

# D'ARTE / ¿Sueño o Realidad?

Rocío Castelo  
01 SEP 2017

Cuando la imaginación y la creatividad de un artista no tiene límites, las herramientas más sencillas y las más complicadas se transforman en instrumentos para expresar sus ideas, utopías, sueños y fantasías que se concretan en visiones que trastocan los moldes de nuestro estructurado y limitado sentido de la realidad.

¿Sueño o Realidad? es el título de la exposición que se presenta en la sala de eventos de Arboleda con la obra de seis artistas que nos hacen posible entrar a su personal y por tanto, original, mundo de sus quimeras.

Stanley Shoemaker, un espléndido artista de la fotografía quien, con su cámara, nos enfrenta a un cosmos de espejismos donde la magia ocurre y sus espacios nos hacen enfrentar las restricciones de la percepción visual del ser humano, haciéndonos descubrir aquel mundo olvidado de la niñez donde las ambigüedades de las formas, dimensiones y perspectivas nos permitían transformar lo real en lo ilusorio y así, lo ilógico adquiriría un nuevo y maravilloso sentido.

Sofía Eduviges atrapa con excelente dibujo y materiales extra pictóricos, su imagen recargada sobre el mismo cristal. Ahí se ha quedado dormida, soñando tal vez con la otra pieza donde contrasta su imagen con la tenue huella de quien ya no está ahí, junto a ella, pero permanece en su memoria.

Cristina Sada, con sedas y encajes, que imagina, crea formas de vestidos, de cuerpos femeninos hechos de aire, listones, brillos y cintas que conforman ausencias, figuras de mujeres hechas de ilusión, con telas que su extraordinario manejo técnico nos hace casi sentir; luz que revela pliegues, saturados de delicadeza y ese aire que los conforma.

Marilú Garza juega con los materiales y los vuelve metal en candados que encierran secretos de amor y deseo y espacios oscuros donde se han quedado atrapados nombres, iniciales, promesas y delirios. En Synchronicity observamos un estallido de color: un papel metálico contraído ha atrapado la luz que se convierte en reflejos, sin límite en movimiento; nuevamente una quimera y un lienzo con la palabra ART parece encontrarle sentido a la libertad y rompe todo lo que lo apresa.

Roberta Sada es capaz, con su excelente manejo técnico, de traer a nuestro espacio de construcciones y caos vial, lo que ella quisiera que fuera nuestro entorno y nos apresa con la frescura de un río, los reflejos de la vegetación en el agua y los perfiles de naturaleza que las ciudades con su supuesto "progreso" han destruido. Ahora es nuestro nuevamente el color y la vida de las buganvillas, o el

misterio de un bosque que espera que lo penetremos para encontrar caminos y hacerlos nuestros.

Por último en el área espiritual vimos que en las obras de Stanley hay hoteles hechos de cielo y escaleras que conducen entre nubes, a presencias y respuestas que buscamos, y junto a ellos, San Francisco entre flores aparece en la obra de Federica Sada, quien con magnífica técnica nos devuelve la imagen de aquel soñador que llamó a los animales y a los hombres hermanos y que entre sueños y realidades luchó por un mundo de igualdad, donde la otredad se respetara y los sueños tuvieran cabida.

Si visita usted la muestra tendrá la oportunidad de disolver su diaria cotidianidad en mundos de reflexión y entelequias que le devolverán la capacidad de reencontrar la que tuvimos de niños y de preguntarse sobre la validez de la realidad.

[rociocastelo@elnorte.com](mailto:rociocastelo@elnorte.com)

Fuente: [www.elnorte.com](http://www.elnorte.com)